Viernes 26 del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Lc* 10,13-16): En aquel tiempo, Jesús dijo: «¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que, sentados con sayal y ceniza, se habrían convertido. Por eso, en el Juicio habrá menos rigor para Tiro y Sidón que para vosotras (…)».

El respeto por lo sagrado

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy el mundo occidental —particularmente Europa— merecería quizá la misma lamentación de Cristo ante las poblaciones de Corazín, Betsaida… Son sociedades que, habiendo conocido las obras de Jesucristo, ahora no le reconocen e, incluso, han llegado a perder el sentido y el respeto por lo sagrado.

Es fundamental para la convivencia de las culturas el respeto a lo que para los otros es sagrado (actitud que es lícito suponer también en quien no cree en Dios). Cuando se viola este respeto, se pierde algo esencial de una sociedad. En Occidente se multa a quien deshonra la fe de Israel o al Corán. En cambio, cuando se trata de Jesucristo y de lo que es sagrado para los cristianos, entonces la libertad de opinión aparece como el bien supremo (aun a costa de burlas contra lo cristiano).

—Señor, Autor de la paz, concede a nuestra sociedad el vivir una libertad (de opinión) siempre respetuosa con el honor y la dignidad del otro.